



Queridísimas Hermanas:

Hoy, 13 junio 2018, a las 05:00 horas, en la Comunidad de Sanfrè, el Señor ha llamado a la vida eterna a nuestra Hermana

**SOR M. SABBATINA NUNZIATA MAENZA
nacida el 28 febrero 1925 en Alcara Li Fusi (ME).**

Nunziata entra a los catorce años entre las Pías Discípulas del Divino Maestro en la casa de Catania el 30 octubre 1939. La seguirán otras dos hermanas: S.M. Salvatrice y S.M. Santina. Le gustaba expresar en poesía sus sentimientos y escribe: *«Mi pueblo es un pueblo del Sur, / yo lo recuerdo con nostalgia. Oh! Cuánto amo las calles del Sur, mi pensamiento regresa allá. / En mi pueblo la iglesia es central, todos acuden para implorar. / La gente es sencilla y muy querida, lleno de fe es el pueblo de Alcara...»*. Tales versos reflejan el clima de fe y sencillez del lugar de proveniencia que ciertamente ha favorecido su maduración humana y cristiana.

Terminada la formación inicial emite la profesión religiosa en Alba, el 25 marzo 1944; la profesión perpetua siempre en Alba, el 25 marzo 1949. Después de la profesión, por varios años está dedicada a la misión paulina de la difusión del Evangelio, denominada comúnmente “propaganda”, en diversas comunidades: Florencia, Milán, Lugano, Catania. En 1956 estará en el taller de sastrería en la Sociedad S. Pablo en Roma y en 1963 en Alba. En 1968 la encontramos en el taller de confección de ornamentos litúrgicos: en Florencia; en 1969 en París; en 1971 en Catania. En 1981 regresa al Vocacionario San Pablo en Roma y en seguida pasa nuevamente a los talleres de confección, en Palermo (1987), en Milán RA (2001), en Cinisello Balsamo (2006), hasta su transferencia a Sanfrè con motivo de su salud y ancianidad. S.M. Sabbatina, cultivando la música con breves cursos y como autodidacta, se hace también útil en las varias comunidades, en un servicio de animación del canto. Amaba un estilo de vida distinguido por la alegría que se comprometía a mantener vivo y a alimentarlo, ligado tal vez a su mismo nombre. A S.M. Regina Cesarato, entonces superiora general, en efecto escribe: *«Agradezco las felicitaciones por mi onomástico: ¡Sábado Santo! Este nombre me lo dio el Señor Maestro Timoteo Giaccardo. En honor de la Virgen María, y después por la Vigilia de luz y de esperanza, primicia de resurrección»*. (28.03.2008).

Algunas perlas de su correspondencia, especialmente con Madre M. Lucía Ricci, su maestra de noviciado, dicen como Dios fue el centro de su persona, de su búsqueda interior, de su amor a la oración: *«Agradezco a Jesús Maestro el haber tenido a usted como maestra de las novicias, aceptándonos con todos los defectos propios de la juventud y ayudándonos a corresponder a la llamada»* (31.08.1993). *«Estoy todavía contenta del 50 aniversario de Profesión, acompañado por usted como la Primera profesión. Soy feliz por pertenecer a Dios, cada día tomo conciencia y ¡es bellissimo!»* (18.06.1996). *«Yo ahora, aquí en Balsamo me he acostumbrado al ambiente, pero sobre todo me siento muy serena en el espíritu, procurando mantenerme pura y buena, feliz de pertenecer a Dios. Parece que las cosas las estoy entendiendo sólo ahora, me refiero a las cosas del Espíritu y digo: ¡ah, si esto lo hubiera entendido antes, cómo habría amado mucho más a mi Dios! Pero al tiempo se necesita darle tiempo, como al crecimiento humano»* (07.09.1997). *«Nosotros estamos pasando sobre la tierra descubriendo siempre más a Dios, su amor, su Reino infinito»* (22.01.1998).

Ya desde algunos años sus condiciones físicas iban declinando, aún en ausencia de patología de particular gravedad. Hace dos semanas: aparición repentina de fiebre elevada resistente a la terapia antibiótica instaurada. Subentró en breve un estado comatoso irreversible que la condujo al deceso.

S.M. Sabbatina nos deja en este día en que la liturgia nos hace recordar la memoria de San Antonio y nos hace rezar: *«Haz que por su intercesión sigamos las enseñanzas del evangelio y experimentemos en la prueba el socorro de tu misericordia»*. También S.M. Sabbatina, en su sencillez, ha realizado el discipulado evangélico y nos deja con la invitación a ¡vivir con intensidad las visitas de luz de nuestro Señor y Maestro! ¡A ella le pedimos que haga presente a Dios el camino de la Provincia Italia y de toda la Congregación!

S. H. Paolo Mancini